

Juven- tudes

● asignatura
● pendiente

Estudios sobre
las Juventudes
en América Latina
y el Caribe



BOLIVIA

INFORME PAÍS

JOSUE CORTEZ
OCTUBRE 2024

FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS
JUVENTUDES: ASIGNATURA PENDIENTE

INFORME PAÍS

EXPLORANDO CONTRASTES: LA DEMOCRACIA EN OJOS DE LA JUVENTUD BOLIVIANA

BOLIVIA

FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG

ÍNDICE

Sobre Juventudes: Asignatura Pendiente	4
Resumen ejecutivo	6
1. Introducción	7
2. Metodología	9
3. Contexto político	11
4. Vida de las y los jóvenes	12
5. Visión del país	16
6. Vida política y nociones democráticas	19
7. Confianza en instituciones	21
8. Participación político-partidaria y en organizaciones	23
9. Ideología y posicionamiento político	26
10. Percepciones sobre género	30
11. Conclusiones	32
12. Anexos	33
13. Bibliografía	36



SOBRE JUVENTUDES: ASIGNATURA PENDIENTE

América Latina y el Caribe ha sido caracterizada como una de las regiones más jóvenes del mundo, la edad promedio de sus habitantes es de 29 años. De acuerdo a los resultados de *Juventudes: Asignatura Pendiente: Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*, hay una tendencia en la que entre el 50% y 70% de las juventudes consideran que el voto puede considerarse como una herramienta para transformar la realidad de los países (FES, 2024)¹.

No obstante, estas juventudes están lejos de ser representadas de manera proporcional en los puestos de toma de decisión, y la relación entre las juventudes y el poder político ha variado entre momentos de fuerte protagonismo y otros de marginalización. Esta dinámica refleja tanto el potencial de los/as jóvenes como la persistencia de barreras estructurales que dificultan su plena participación.

Asimismo, los datos de esta encuesta nos muestran que, a nivel regional, aunque la mayoría de jóvenes consideran que la democracia es la mejor forma de gobierno, no todos están satisfechos/as con su funcionamiento. Esto demanda cuestionarse los mecanismos de participación, la confianza en la institucionalidad estatal, el rol de los partidos políticos y las posibilidades reales de respuesta a las problemáticas que viven.

La encuesta expresa que las juventudes de América Latina y el Caribe enfrentan un contexto sociopolítico marcado por una profunda desigualdad, acceso limi-

tado o nulo a servicios públicos como salud, educación, etc, el aumento de la corrupción, violencia y el incremento de fenómenos autoritarios.

Ante esto, es importante mencionar que la participación política de las juventudes de la región ha sido compleja y diversa. Existen varios supuestos sobre su participación y posición política. Lejos de ser un grupo homogéneo, las juventudes en América Latina han sido caracterizadas como agentes de cambio, progresistas y –en el otro extremo– como apolíticas, desinteresadas, o meramente influenciadas por las redes sociales.

Frente a ello, desde la Friedrich Ebert Stiftung (FES), presentamos el proyecto regional **Juventudes: Asignatura Pendiente** que tiene como objetivo relevar datos e información sólida precisamente sobre la participación, los posicionamientos y demandas hacia la política de las juventudes en la región. Como resultado de ello buscamos que esta información pueda ser discutida y ampliada con partidos, sindicatos y organizaciones vinculadas a la lucha por la profundización de la democracia y la justicia social.

En 2024 se implementó una encuesta en 14 países de la región dirigida a comprender las actitudes políticas de las juventudes sobre la democracia, sus modos y formas de participación y su mirada sobre agendas políticas actuales. Con cerca de 22.000 encuestas realizadas a nivel regional, la convierte en una de las encuestas más grandes sobre juventudes y política en la región, que abren la posibilidad de mirar de ma-

¹ Friedrich-Ebert-Stiftung (FES). (2024). *Juventudes: Asignatura Pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. www.juventudesFES.org.

nera comparativa la relación de las juventudes con la política en sus diversas expresiones.

En ese marco, en cada uno de los países participantes se analizan los datos y se presenta un informe nacional que comparte una radiografía de los resultados y sus principales hallazgos. De la misma manera, los datos son presentados en un informe regional y pueden ser consultados en la web del proyecto www.juventudes-FES.org disponible en español, portugués e inglés.

Agradecemos el trabajo de los autores y autoras de los informes nacionales en cada uno de los países

en coordinación con cada oficina de la FES. De la misma manera, agradecemos el trabajo del equipo regional de especialistas en juventudes que contribuyeron con una mirada analítica y clara sobre los resultados.

Nuestro agradecimiento y reconocimiento especial a todos y todas las jóvenes que participaron en el desarrollo de este proceso y a quienes, desde su activismo, militancia y compromiso en diversas organizaciones, demuestran que un accionar político con justicia social es posible.

Dr. Constantin Groll

*Representante de FES Ecuador
y responsable del proyecto*

Anabel Bilbao García

*Coordinadora de proyectos en FES Ecuador
y coordinadora regional del proyecto*

RESUMEN EJECUTIVO

En el marco del proyecto regional de la Friedrich Ebert Stiftung (FES) titulado “Juventudes: Asignatura Pendiente,” se llevó a cabo una encuesta para explorar la relación de las y los jóvenes de 14 países de América Latina y el Caribe con la política, el ejercicio efectivo de sus derechos políticos y sus nociones democráticas.

Los resultados revelan que la juventud boliviana está insatisfecha con el funcionamiento de la democracia, la situación del país y con su economía personal. Esta dinámica genera una demanda de políticas públicas propias de un Estado de Bienestar que atienda las necesidades económicas, de empleo y de lucha contra la pobreza. Aunque las y los jóvenes no muestran un alto interés en la política ni una gran confianza en las instituciones democráticas, mantienen la esperanza de que su voto puede ser el medio para mejorar la situación del país.

En cuanto a la ideología política, la encuesta indica que, mientras tres de cada cinco jóvenes se consideran de centro, uno de cada cinco es de izquierda y una similar proporción es de derecha. Sin embargo, las ideas progresistas, tales como un Estado garante de derechos, la defensa del medio ambiente y, hasta cierto punto, la agenda de género, han sido adoptadas por las y los jóvenes. Esto sugiere que las definiciones convencionales de izquierda y derecha están en un proceso de resignificación dentro de la juventud boliviana contemporánea.

Este estudio también explora los mecanismos de participación política de las y los jóvenes, identificando qué los motiva a vincularse con organizaciones y qué factores los desmotivan. Estos hallazgos proporcionan una visión valiosa sobre las aspiraciones y frustraciones de la juventud boliviana, así como acerca de las oportunidades para fomentar su participación activa en la construcción de un futuro más inclusivo y democrático.



1. INTRODUCCIÓN

Bolivia es un país que, en términos demográficos, tiene una sociedad joven. De hecho, según la última encuesta de hogares realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), tres de cada cinco personas son menores a 35 años¹. Esto demuestra la importancia de este segmento poblacional en lo demográfico, pero también su relevancia en el ejercicio de derechos y el fortalecimiento de la democracia.

En este sentido, según los datos del padrón electoral del Tribunal Supremo Electoral (TSE), de las personas habilitadas para votar en las elecciones generales de 2020, el 46,5% tenía 35 años o menos, un 21,5% tenía menos de 25 años y un 7,2% entre 18 y 20 años. La juventud, por tanto, es un segmento poblacional que tiene el potencial de moldear y afectar las decisiones políticas y electorales en Bolivia.

En materia de legislación, en los últimos años se han aprobado leyes y creado instituciones para aumentar la participación de las y los jóvenes bolivianos en el campo político y en la toma de decisiones en los organismos del Estado. Con la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado en 2009, las edades para ser diputado y senador se redujeron de 28 y 35 años, respectivamente, a 18 años en ambos casos. No obstante, la actual Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP) sólo cuenta con seis de 166 asambleístas titulares menores a 28 años².

Posteriormente, en el año 2013, se promulgó la Ley N° 342, conocida como Ley de la Juventud. Esta norma

tiene por objeto, según expresa su artículo primero, de garantizar “las instancias de representación y deliberación de la juventud, y el establecimiento de políticas públicas” para la juventud boliviana (conformada por personas de 16 a 28 años). En esta ley se estipulan también los derechos políticos que tienen las y los jóvenes, los cuales se refieren a:

- Participar individual y colectivamente en todos los ámbitos de la vida política, social, económica y cultural del Estado.
- Concurrir como elector y elegible en instancias de representación y deliberación en órganos públicos según las previsiones de la Constitución Política del Estado (CPE) y las leyes. Cabe resaltar que la CPE permite el ejercicio de los derechos políticos a personas mayores de edad; es decir, de 18 años para adelante.
- Participar activamente como elector o elegible en la vida orgánica de partidos políticos, agrupaciones ciudadanas, organizaciones sociales y naciones y pueblos indígena originario campesinos.
- Ejercer el control social en la gestión pública y en la calidad de los servicios públicos.

Esta ley nacional se tomó como referencia a nivel subnacional por varias gobernaciones y municipios para mejorar la participación de la juventud en estas instancias de gobiernos departamentales y locales.

1 Por las directrices del equipo regional y para asegurar la comparabilidad entre los 14 países encuestados en el marco de este proyecto, se caracteriza a una persona como “joven” si tiene entre 15 y 35 años.

2 Si se considera como referencia los 35 años, se tiene a 34 asambleístas titulares jóvenes, equivalente a un 20% de la ALP.

Adicionalmente a estos avances legislativos para garantizar la participación y representación del bloque demográfico más importante de Bolivia, se produjo un amplio período de inclusión social en lo económico³. Los logros de este período, expresados en una marcada reducción de las tasas de pobreza y de desigualdad de ingreso, se ven en riesgo por la actual coyuntura macroeconómica que atraviesa el país.

Considerando la reducción de precios internacionales en los últimos años y con la llegada de la pandemia, la actividad económica boliviana se ha ralentizado,

lo que ha generado mayores tasas de desempleo y subempleo, principalmente en los grupos de jóvenes y mujeres. Los ingresos reales de los hogares, según la última encuesta de hogares disponible de 2022, aún no se han recuperado del todo a niveles pre-pandemia.

En esta dinámica demográfica, económica y de avances legislativos se moldea la realidad en la que las y los jóvenes viven y forman sus preferencias políticas, ideológicas y condicionan su apoyo hacia la democracia y el sistema político.

3 Paz Arauco y Montero (2021) caracterizaron a este período como “crecimiento inclusivo y pro-pobre”.

2. METODOLOGÍA

La Friedrich Ebert Stiftung (FES) considera que las y los jóvenes son fundamentales para el desarrollo democrático de la región. No obstante, reconoce que las juventudes experimentan actualmente condiciones de vida con profunda desigualdad y falta de oportunidades para progresar. Esto demanda que los sistemas políticos se centren en las juventudes y desarrollen alternativas y propuestas para afrontar estos retos. Para ello, en este estudio se relevó información y datos sólidos sobre la participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe con el objetivo de contribuir con insumos para la discusión y la toma de decisiones.

El estudio analiza los patrones y tendencias en las actitudes y valores políticos de las juventudes en la región utilizando una metodología mixta basada en encuestas y análisis de datos estadísticos. La principal herramienta de recolección de datos fue una encuesta sobre participación política y juventudes realizada por YouGov para la FES, aplicada entre enero y febrero de 2024 (con un breve testeado hecho a principios de diciembre de 2023 para asegurar la programación e infraestructura adecuada) en 14 países de la región. La encuesta tiene una representatividad nacional y no regional. Los resultados obtenidos contribuyen a tener una mirada comparativa de las juventudes en la región.

El diseño del cuestionario fue realizado en colaboración con las oficinas de la FES en América Latina y el Caribe, un grupo de expertos y expertas de varios países de la región y validado con jóvenes vinculados a organizaciones políticas y sociales de la región. El cuestionario contiene preguntas comunes para todos los países y un bloque de 2 a 5 preguntas nacionales que responden a la problemática de cada país.

El marco de muestreo de esta encuesta comprende género, grupos de edad, región del país donde residen, tipo de área en donde residen (urbana, suburbana o rural), educación, estatus de empleo, y una variable de atención a las noticias. Adicionalmente, el análisis de clase social fue construido a partir del modelo de clasificación socioeconómica ESOMAR, basado en variables socioeconómicas de los jefes/as de hogar (educación, ocupación) y variables netamente económicas (ingreso, tenencia de bienes). Todos los encuestados dieron su consentimiento informado. Los jóvenes de entre 15 y 17 años contaron con el consentimiento de sus padres antes de empezar la encuesta. Por ello es importante mencionar que las preguntas relacionadas con educación y empleo para este corte etario fueron respondidas por sus representantes por motivos de muestreo.

Para Bolivia, YouGov entrevistó a 1.103 encuestados de edades comprendidas entre los 15 y 35 años utilizando una metodología de muestreo en línea con paneles web. El marco se construyó mediante muestreo estratificado de cada país, creado a base del 2021 Barómetro de las Américas de LAPOP, con selección dentro de estratos por muestreo ponderado con reemplazos ("selection within strata by weighted sampling with replacements"). Los pesos van desde 0.04 hasta 6.16 con un promedio de 1 y una desviación estándar de 1.09.

El margen de error (un intervalo de confianza del 95%) para un porcentaje de muestra p basado en la muestra subconjunto es aproximadamente 4,4%. La construcción de la muestra no aplicó una cuota geográfica. No obstante, en la Tabla 2 se presenta la distribución de la muestra por localidad para Bolivia.

TABLA 1: Distribución muestral a nivel regional

País	Número de observaciones ponderadas
Argentina	(n = 2007, moe: ± 2.5)
Costa Rica	(n = 1149, moe: ± 4.4)
Perú	(n = 2001, moe: ± 3.2)
Bolivia	(n = 1103, moe: ± 4.4)
Ecuador	(n = 2004, moe: ± 3.2)
República Dominicana	(n = 1132, moe: ± 4.7)
Brasil	(n = 2024, moe: ± 2.5)
Honduras	(n = 1100, moe: ± 4.7)
Uruguay	(n = 1108, moe: ±3.8)
Chile	(n = 2002, moe: ±2.7)
México	(n = 2001, moe: ±3.0)
Venezuela	(n = 1103, moe: ± 3.8)
Colombia	(n = 2004, moe: ± 2.8)
Panamá	(n = 1109, moe: ±3.9)

TABLA 2: Distribución muestral en Bolivia

Departamento de Bolivia	Número de observaciones ponderadas
Beni	111
Chuquisaca	88
Cochabamba	199
La Paz	226
Oruro	72
Pando	19
Potosí	90
Santa Cruz	221
Tarija	76
Total	1.103

Fuente: FES 2024

3. CONTEXTO POLÍTICO

Bolivia ha experimentado cambios significativos en las últimas décadas en cuanto al sistema político y democrático. Tras el fin del período conocido como “democracia pactada” (un sistema de coaliciones entre partidos para garantizar gobernabilidad entre 1985 y 2003), el Movimiento al Socialismo (MAS) ascendió al poder en 2006. Este hito fue impulsado por la victoria electoral de Evo Morales, quien obtuvo el 54% de los votos. Durante su primer mandato, una de las reformas más importantes fue la nacionalización del gas, una medida que buscaba recuperar el control de los recursos naturales para el Estado. Además, en 2009 se aprobó una nueva Constitución, lo que marcó el reconocimiento de Bolivia como un Estado Plurinacional, con derechos ampliados para las diversas naciones y pueblos indígenas del país.

En las elecciones de 2009, el MAS consolidó su poder al obtener el 64% de los votos, lo que representó un fuerte apoyo popular. En las siguientes elecciones, de 2014, el partido volvió a ganar con el 61%, argumentando que el primer período de Morales no contaba dentro de los límites constitucionales de reelección (limitado a dos), ya que la Constitución había sido modificada en 2009. Esta interpretación permitió que Morales postulara para un tercer mandato consecutivo.

En 2016, el gobierno del MAS convocó a un referéndum para modificar el artículo 168 de la Constitución, con el objetivo de eliminar el límite de repostulaciones. Sin embargo, el 21 de febrero, ganó el “No” con el 51,3% de los votos en la consulta popular. A pesar de esto, una sentencia constitucional argumentó que la reelección es un derecho humano, lo que permitió

que Morales se postulara nuevamente en 2019. Estas elecciones fueron declaradas “sin efecto legal” tras acusaciones de fraude electoral, lo que provocó una convulsión social e institucional que culminó con la salida de Morales del poder y su exilio primero en México y luego en Argentina. Este periodo vio el surgimiento del movimiento “pitita”, conformado principalmente por jóvenes de las principales ciudades capitales de Bolivia, que se caracterizaron por su rechazo al MAS.

Posteriormente, hubo un gobierno de transición que convocó a nuevas elecciones en 2020, en las que el MAS ganó nuevamente, esta vez con el binomio Luis Arce Catacora y David Choquehuanca, quienes continúan en funciones hasta hoy.

En la actualidad, el MAS enfrenta divisiones internas entre los seguidores del expresidente Evo Morales y los partidarios del actual presidente Luis Arce. Estas tensiones se han intensificado en un contexto económico difícil, marcado por la desaceleración, la escasez de combustibles, la falta de dólares en la economía y presiones inflacionarias. Además, el gobierno de Arce fue objeto de una presunta intentona de golpe de Estado el 26 de junio de 2024, aunque los detractores del gobierno sostienen que fue un montaje. Estos eventos han generado un clima de incertidumbre política en el país.

En este contexto se llevó a cabo la encuesta de la FES dirigida a la juventud boliviana. Este informe seguirá el orden de los bloques temáticos que ha consultado la encuesta, contextualizando y argumentando, en la medida de lo posible, las respuestas provenientes de las y los jóvenes bolivianos.

4. VIDA DE LAS Y LOS JÓVENES

En esta sección nos enfocaremos en explorar qué respondieron las y los jóvenes encuestados acerca de la satisfacción que tienen en distintas áreas de su vida personal y relacional, también en cuanto a acceso a servicios y de su entorno en general⁴. Los resultados, ordenados por el porcentaje de personas satisfechas en cada categoría, permiten evidenciar que las relaciones familiares son las que mayor satisfacción reportan a las personas encuestadas, mostrando que un 59% de las y los jóvenes están satisfechos en esta categoría relacional de su vida.

En segundo lugar, con algo más de la mitad de la población juvenil satisfecha, se encuentra la educación. Cabe resaltar que, para esta categoría, mientras más alta sea la clase social, también lo será la satisfacción con la educación recibida⁵. En este sentido, mientras que para las clases sociales “muy alta” y “alta” (A y B, respectivamente), el porcentaje de personas satisfechas alcanza el 64%, en la clase media es del 56% y para las clases “media-baja” y “baja” (D y E, respectivamente) las personas satisfechas con su educación no superan el 46%.

Esta misma dinámica es evidenciable con la salud, que ocupa el tercer puesto con un 52% de las y los encuestados que reportan estar satisfechos en esta área. Para este caso también existe la misma diferenciación en el comportamiento por clase social como en educación, evidenciándose que las brechas entre

clases A y B con las D y E es de más de 12 puntos porcentuales a favor de las clases más altas (60% personas satisfechas en las categorías A y B, en contraste con un 48% de personas satisfechas en las categorías D y E).

La cuarta categoría la ocupa la satisfacción que tienen las y los jóvenes con su vida propia. Si asumimos que la satisfacción con la vida propia es producto de las circunstancias económicas, sociales y relacionales, entonces las tres categorías previas son las que generan y aumentan la satisfacción en la vida de las y los encuestados; mientras que las siguientes categorías, descritas a continuación, tendrían un impacto negativo en la satisfacción con la vida propia. Este resultado, así como los anteriores, tienen una dinámica diferenciada en detrimento de las clases sociales más bajas. Adicionalmente, en comparación con el resto de los países encuestados, Bolivia tiene la menor cantidad de jóvenes satisfechos con su vida (44%) y la mayor cantidad de juventud muy poco satisfecha con su vida propia, alcanzando un 12% de las y los encuestados (21% si consideramos a los muy poco y poco satisfechos).

Las razones que podrían explicar este dato de satisfacción personal estarían parcialmente explicadas en las siguientes preguntas de la encuesta. Concretamente, son las relaciones con amigos/as y relaciones sexo-sentimentales las que tienen un pro-

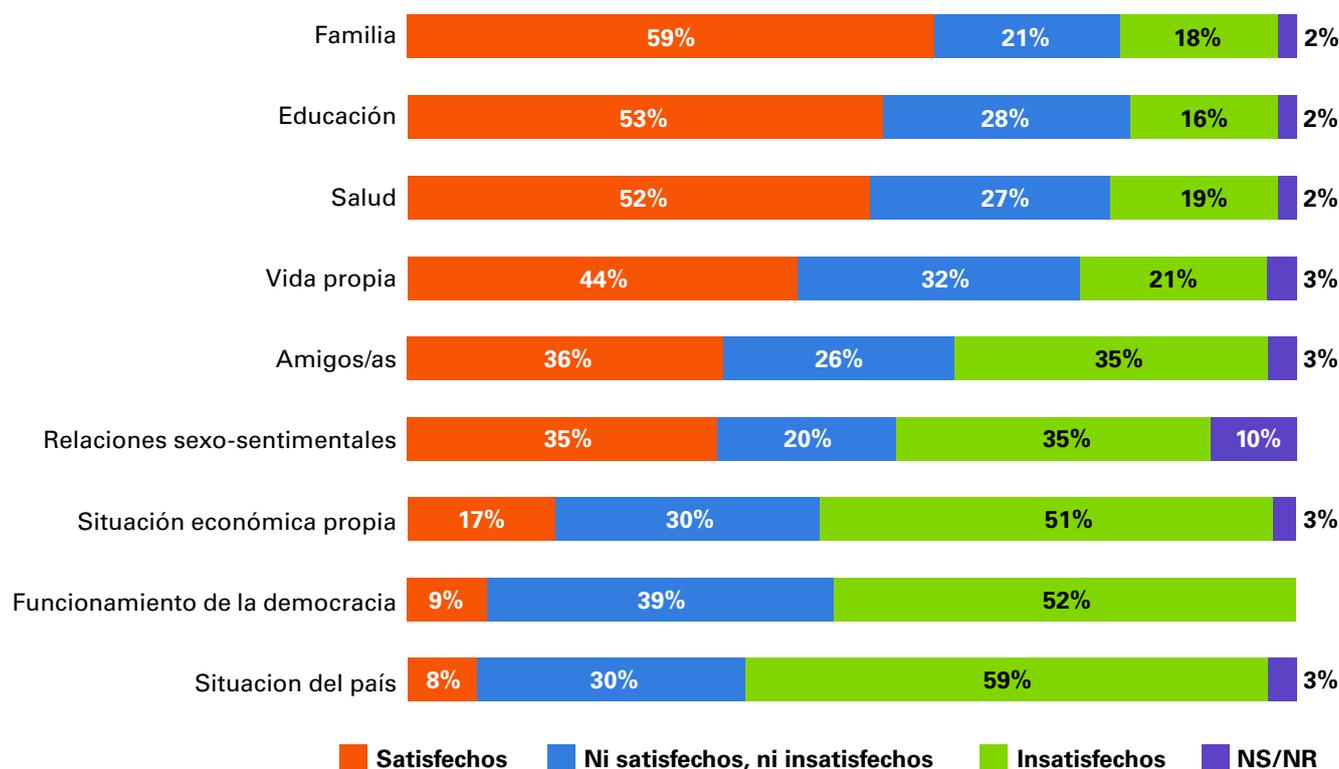
4 La encuesta consultó a las y los jóvenes acerca de su nivel de satisfacción en varios aspectos de su vida, valorando su respuesta en una escala de 1 a 5; siendo 1 “muy poco” y 5 “mucho”. Para simplicidad en la lectura de los resultados, se reclasifica las respuestas 4 y 5 en la escala como “satisfechos”, las respuestas 1 y 2 como “insatisfechos” y la 3 se mantiene como “ni satisfecho ni insatisfecho”.

5 La encuesta permite construir clases sociales en base a ingresos y tenencia de activos que reportan tener las y los encuestados. Se han construido cinco clases sociales: muy alta, alta, media, media-baja y baja.

medio inferior al de personas satisfechas con su vida propia y, bajo el supuesto de que la satisfacción con la vida propia se ve afectada por estas circunstancias, estarían afectando negativamente este promedio obtenido. El tejido social y la confianza interpersonal también se han visto comprometidos por los altos

niveles de polarización política y la aparente incapacidad de poder resolver los conflictos pacíficamente⁶. No obstante, el efecto de estas dos categorías es notoriamente inferior comparado a las dos siguientes circunstancias y la percepción del funcionamiento de la democracia.

FIGURA 1: Satisfacción de las y los jóvenes en distintos aspectos de su vida personal y colectiva⁷



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

La situación económica propia es otra de las causas de insatisfacción de los jóvenes. De hecho, el 51% de las y los jóvenes no está contento con su vida en cuanto a lo económico. Este es un pilar central en la explicación de la experiencia de la juventud boliviana puesto que,

según la información recabada, un 48% de las y los jóvenes mayores de 18 años encuestados están buscando empleo y no encuentran uno. Un 46% tiene un empleo, el cual en la mayoría de los casos es temporal (26%); y sólo en un 14% de los casos es un trabajo es-

6 Ante la pregunta de percepciones sobre polarización política, un 41% de las y los jóvenes piensa que el país está polarizado y que el enfrentamiento entre bolivianos es inevitable. Un 21% piensa que el país está polarizado y que se pueden resolver las diferencias pacíficamente. Sólo un 11% piensa que no hay polarización y el resto no respondió a esta pregunta (27%).

7 La pregunta textual fue: “¿Cuán satisfecho/a estás actualmente con cada una de las siguientes opciones?”.

table. Asimismo, un 6% tiene más de un trabajo y un porcentaje similar no está buscando un trabajo (6%).

De todas estas personas mayores de 18 años actualmente empleadas, solo el 20,3% tiene un empleo a tiempo completo con todos los beneficios de la ley; mientras que un 22,3% tiene un trabajo a tiempo completo sin beneficios. Asimismo, un 26,1% posee un trabajo a medio tiempo y un 11,8% un trabajo sólo por horas. Con un porcentaje similar, la juventud boliviana trabaja en su propio emprendimiento, lo cual también podría ser una forma de generar ingresos, muy probablemente en el sector informal de la economía.

Toda esta insatisfacción por la situación económica personal viene acompañada de un deseo de migrar a otro país o a otra ciudad dentro de Bolivia. De hecho, el 41,5% de la juventud boliviana quiere mudarse a una ciudad más grande dentro de Bolivia⁸. Asimismo, el 54% de las y los jóvenes reportaron que quieren migrar a otro país por diferentes razones. Los tres motivos principales para emigrar de las y los jóvenes pertenecientes a las clases sociales D y E (media-baja y baja) son la falta de trabajo (53%), para experimentar algo diferente (45%) y por la crisis económica (38%). Mientras que para las clases altas A y B, experimentar y vivir algo diferente ocupa el primer puesto (61%), seguido de la crisis económica (45%) y por motivos de estudio (45%). Las tres principales razones de la clase media fueron: por vivir o experimentar algo diferente (47%), por falta de trabajo (43%) y por la crisis económica (41%).

Íntimamente ligada a esta percepción de crisis económica y ausencia de empleo está la insatisfacción con la situación del país. Prácticamente tres de cada cinco jóvenes no están contentos con la situación

actual de Bolivia; es decir, el 59% de las y los jóvenes están entre muy poco y poco satisfechos con el estado actual del país. No obstante, este porcentaje comparado con otros países de la región revela que esta relativa insatisfacción no es de las más altas entre los países encuestados, sino más bien ubica a Bolivia alrededor de la tendencia evidenciada de los 14 países encuestados.

Finalmente, también existe una fuerte insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en Bolivia. Un 52% de las y los jóvenes está entre algo y muy insatisfecho por cómo funciona el sistema democrático. Un 39% se ubica justo a la mitad entre la satisfacción e insatisfacción y sólo un 9% está entre algo y muy satisfecho. En el capítulo tres de este documento se explicará con mayor profundidad las posibles razones y consecuencias de este sentimiento.

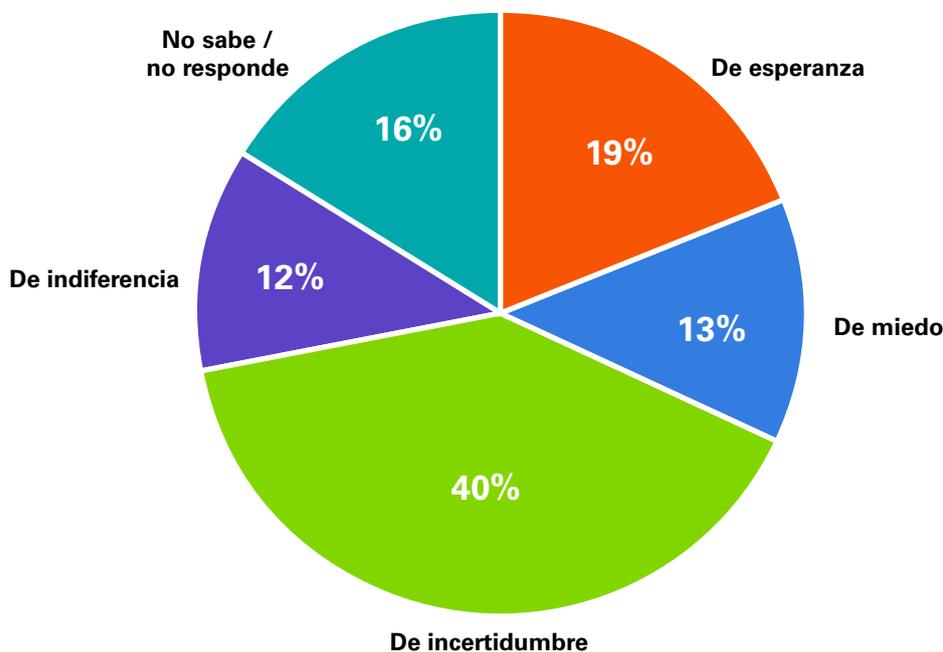
Contrastando estas percepciones de insatisfacción, es sumamente notable el optimismo por el futuro propio que tiene la juventud boliviana. Según los datos obtenidos en la encuesta, un 82% piensa que estará mejor en los siguientes cinco años, un 11% piensa que estará igual que ahora y tan solo un 6% peor.

Asimismo, para diferenciar lo personal de lo colectivo, la encuesta recoge información acerca de cuál es el principal sentimiento sobre el futuro del país en los próximos meses⁹. Un 19% de la población juvenil respondió que era la esperanza el principal sentimiento sobre los futuros acontecimientos, mientras que un 13% respondió miedo. El 40% de las y los jóvenes respondió que era un sentimiento de incertidumbre y un 12% de indiferencia. Otro porcentaje importante no quiso responder o simplemente no sabe qué sentimiento le genera el futuro del país (16% de las y los encuestados).

⁸ Esta respuesta tiene un porcentaje aún mayor si la persona encuestada no proviene de una ciudad del eje central del país (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz).

⁹ Esta pregunta fue realizada únicamente para Bolivia.

FIGURA 2: Principal sentimiento sobre el futuro del país en los próximos meses¹⁰



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

Toda esta información, más allá de ser un conjunto de datos, refleja la experiencia vivencial de las y los jóvenes bolivianos, como también sus percepciones sobre la situación propia y colectiva. Este proceso vivencial y reflexivo moldea su visión del país, sus ins-

tituciones y el rol de la política en el funcionamiento de la sociedad. En el siguiente capítulo discutiremos con mayor profundidad los problemas que identifica la juventud en el país, como la demanda por políticas públicas para atenderlos.

¹⁰ La pregunta textual fue: “Considerando el actual contexto, ¿cuál es tu principal sentimiento sobre el futuro del país en los próximos meses?” Las posibles respuestas están tabuladas en el gráfico.

5. VISIÓN DEL PAÍS

Al ser consultada sobre cuáles son los problemas principales del país, la juventud boliviana identificó claramente que son aquellos vinculados a la pobreza, la falta de empleo y el acceso a salud y educación de calidad (61%)¹¹. Según la última Encuesta de Hogares del año 2022 realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el 37,7% de la población boliviana estaría en una situación de pobreza monetaria moderada, lo que equivale aproximadamente a 4,5 millones de personas. Para la población estudiada (personas de entre 15 y 35 años), este indicador alcanza al 35,5% de la población, equivalente a 1,4 millones de jóvenes. Como vimos en el capítulo anterior, el tema de falta de empleo es también acuciante entre las y los jóvenes que, ante la necesidad de generar ingresos y la ausencia de empleos, se ven forzados a aceptar trabajos precarios (sin beneficios de ley) o trabajar menos de lo que desearían (subempleo).

En materia de salud, según la información de la encuesta realizada por la FES, un 62% de las y los jóvenes cuenta con un seguro de salud, el cual, en la

mayoría de los casos, es un seguro público (50% de las y los jóvenes tienen un seguro de salud público). Un 31% no tienen ningún tipo de seguro y un 6% declinó contestar esta pregunta. Para la juventud en edad escolar (entre 15 y 18 años considerando la población estudiada), según la Encuesta de Hogares 2022, 9 de cada 10 personas están matriculadas y asisten a un centro educativo. Por lo tanto, quizás más allá de la cobertura de educación y salud, la demanda de los jóvenes es por servicios públicos de calidad.

La segunda categoría que representa uno de los principales problemas que identifican las y los jóvenes es la corrupción (46%). Para matizar este resultado, el *World Justice Project* (WJP, por sus siglas en inglés)¹² estima un índice de "ausencia de corrupción", el cual ubica a Bolivia como el segundo país con mayor corrupción de la región, sólo superado por Haití. La existencia y frecuencia de sobornos, influencia indebida por actores públicos y privados y las malversaciones de fondos públicos ubican a Bolivia en el puesto 137 de 142 países evaluados por el WJP.

11 Nótese que en la mayoría de los países encuestados esta fue la categoría más votada por las y los jóvenes. Solamente Chile, Uruguay y México fueron la excepción. Para los dos primeros países mencionados, el principal problema es el consumo de drogas, mientras que en México es la inseguridad.

12 Puede verse las diferentes estadísticas de Bolivia en este enlace: <https://worldjusticeproject.org/rule-of-law-index/country/2023/Bolivia/Absence%20of%20Corruption/>

FIGURA 3: Principales problemas que identifican las y los jóvenes en Bolivia que les afectan¹³



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

En tercer y cuarto lugar, con un porcentaje similar (29%), se ubican la inseguridad ciudadana y el consumo de drogas. Si bien estas dos problemáticas pueden estar ligadas entre sí, se refuerzan por un sistema judicial considerado como un problema por las y los jóvenes encuestados (16%), y por el crecimiento del crimen organizado vinculado principalmente al narcotráfico (14%). A su vez, la migración por una sensación de crisis económica interna y falta de oportunidades laborales, impulsan a los jóvenes a que busquen un mejor futuro en otros países o regiones (16%).

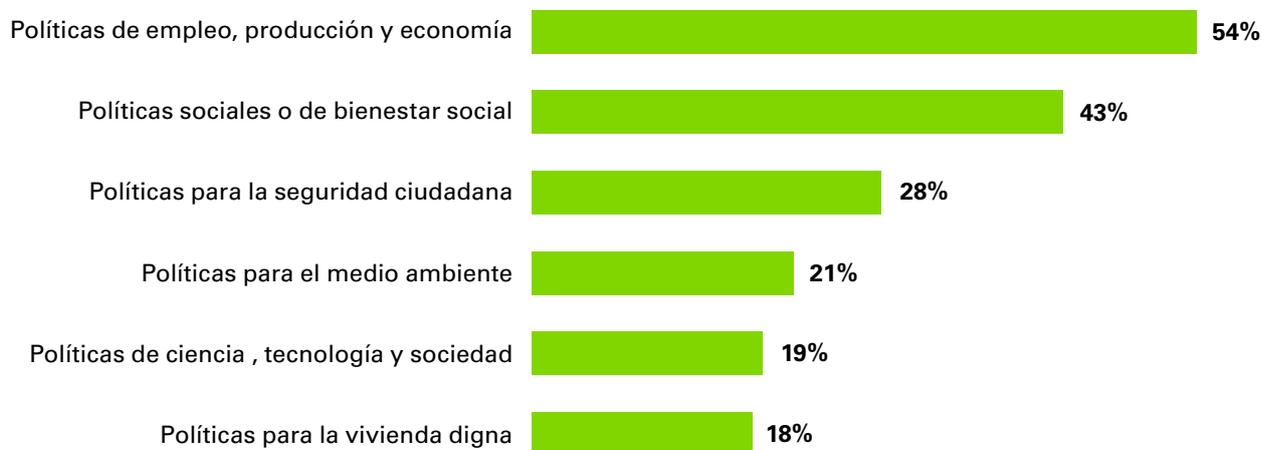
Estas problemáticas que identifican y cuyas consecuencias sufren las y los jóvenes definen una demanda por políticas públicas. En este sentido, la juventud boliviana priorizó políticas públicas para mejorar el

bienestar colectivo, lo cual es como un espejo de las problemáticas identificadas.

En este sentido, se demanda en primer lugar políticas que mejoren las condiciones económicas de las y los jóvenes por vía de creación de empleo digno con una remuneración adecuada (54%). En segundo lugar, se demandan políticas para generar mayor bienestar social (43%), el cual, como se vio, muy probablemente sea por servicios de calidad en materia educativa, de salud y de mejora de los indicadores de pobreza. Es decir, un sistema de protección social eficiente y efectivo para enfrentar la pobreza, la precariedad laboral y los factores de desarrollo humano de corto y largo plazo

¹³ La pregunta textual fue: “¿Cuáles son los tres principales problemas que afectan a los jóvenes en Bolivia?”. Existen más categorías de respuesta, pero se priorizó aquellas con mayor frecuencia de respuestas afirmativas.

FIGURA 4: Priorización de campos de acción con políticas públicas¹⁴



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

La tercera prioridad en la juventud son las políticas que permitan mejorar la seguridad ciudadana (28%). Considerando las preocupaciones identificadas previamente, estas políticas tendrán que atender el consumo de drogas, el narcotráfico y el crimen organizado; como también asegurar que la justicia boliviana garantice el debido proceso para obtener procesos judiciales justos y en un tiempo aceptable.

En cuarto lugar, están las políticas de cuidado y protección del medio ambiente (21%) que, como se puede observar en la tabla de anexos, es una de las

principales temáticas que las y los jóvenes demandan que atiendan los gobiernos. El fomento a la ciencia, tecnología y sociedad ocupa el quinto puesto en la priorización de campos de acción de las políticas públicas (19%). La sexta priorización son políticas para vivir una vida digna, la cual debería ser transversal a todas las dimensiones previas (18%).

A continuación, exploraremos la vida política y las creencias sobre la democracia que tienen las y los jóvenes como una vía efectiva para la materialización de sus demandas de políticas públicas.

¹⁴ La pregunta textual fue: “¿Cuáles son los tres principales temas que deberían abordar las políticas públicas destinadas a jóvenes en tu país?”. Existen más categorías de respuesta, pero se priorizó aquellas con mayor frecuencia de respuestas afirmativas.

6. VIDA POLÍTICA Y NOCIONES DEMOCRÁTICAS

Considerando que el 52% de la juventud boliviana está insatisfecha con el funcionamiento de la democracia, resulta interesante contrastar que un porcentaje similar (51%) de las personas que conforman este segmento poblacional consideran que su voto puede servir para transformar y solucionar los problemas de nuestro país¹⁵. Por lo tanto, en esta sección se va a explorar si las causas de la insatisfacción son únicamente por los resultados (*outputs*) de la política o por el sistema político en sí mismo.

En materia de interés en la política, los resultados de la encuesta muestran que uno de cada cuatro jóvenes (25%) no tiene ningún tipo de interés en este tópico. Entre poco y algo de interés en política se encuentra la mayor parte de la juventud boliviana (55%). Sólo un 17% reportó tener bastante o mucho interés en la política. Por otra parte, es notorio que un 85% de las y los jóvenes discute alguna vez de política con otras personas; principalmente con su familia, amigas y amigos. Por lo tanto, si bien hay cierto desinterés en política, es un tema discutido con cierta recurrencia en los círculos relacionales más cercanos¹⁶.

Consiguientemente, se preguntó a las y los jóvenes si los problemas que enfrentan como colectivo gene-

racional están representados en la política. Un 26% de las y los encuestados afirmaron que casi nada y nada. Algo más de un tercio (36%) respondió que medianamente y un 27% respondió que bastante o totalmente. Esto muestra que hay una marcada disparidad en las creencias sobre la adecuada representación de sus problemas. No obstante, no hay diferencias significativas entre sexos, edades ni clase social.

Ahora bien, toda esta situación previamente descrita puede generar una animosidad contra el sistema político en sí mismo. Como veremos, si bien no es el caso en Bolivia, en otros países de la región sí se observa una preferencia por gobiernos más autoritarios de lo que se esperaría en una democracia saludable.

La encuesta recabó las opiniones que tienen las y los jóvenes acerca de la democracia. Con una respuesta afirmativa del 69%, la mayoría de los jóvenes cree que un líder fuerte resuelve mejor los problemas que los partidos e instituciones¹⁷. Este rasgo de preferencia por un líder de rasgos más autoritarios genera preocupaciones y puede preparar el terreno para que un candidato presidencial de este estilo tenga el apoyo de las juventudes bolivianas en los comicios a

15 Sólo un 38% piensa que este no es el caso y el resto no respondió a esta pregunta. Además, el 71% de las y los encuestados mayores de edad reportaron haber votado en las elecciones pasadas.

16 También se pidió identificar las razones por las cuales no se discute de política a aquellos que reportaron que nunca lo hacen. La principal razón es porque es muy conflictivo (37%), seguido de un genuino desinterés por el tema (27%) y por no entender de política (22%).

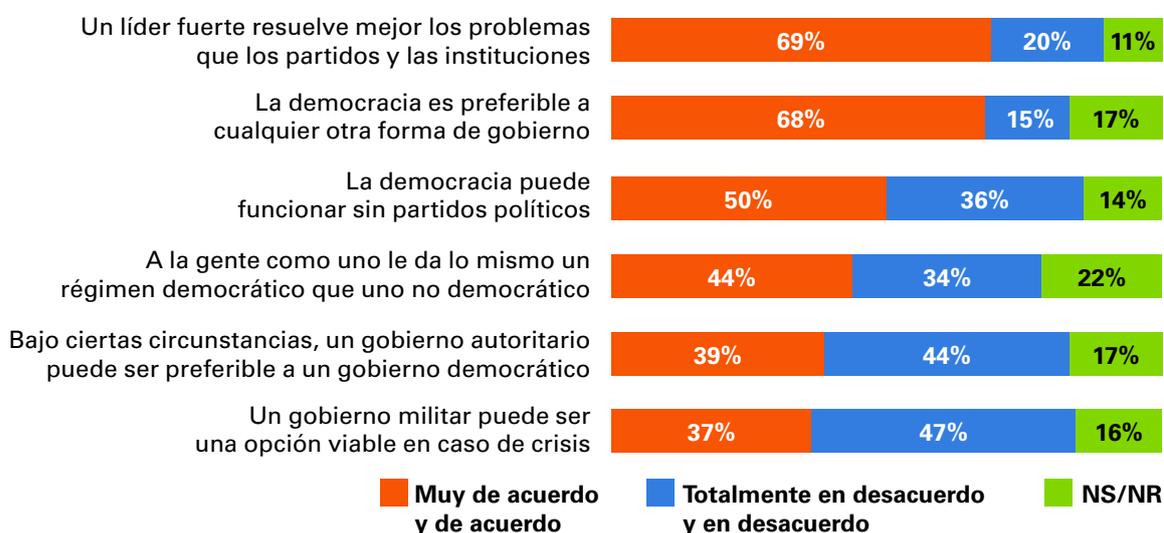
17 Se podría argumentar esta afirmación por la ausencia de identificación de las y los jóvenes con un partido político. Los datos muestran que un 37% de la juventud no se identifica con ningún partido político, 23% no respondió esta pregunta y 16% no sabe. Esto equivale a que tres de cada cuatro jóvenes no tienen una identificación clara con un partido. Sólo el MAS-IPSP obtuvo una identificación superior al 5%, con el 8% de la juventud que afirma que este partido les representa.

realizarse en 2025¹⁸. Sólo uno de cada cinco jóvenes estuvo en contra de esta afirmación.

En esta misma línea, la mitad de las y los jóvenes piensa que la democracia puede funcionar sin partidos políticos (36% estuvieron en contra de esta afirmación) y un 44% piensa que, a la gente como ellos, les da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático. Incluso, un 39% afirma que un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático bajo ciertas circunstancias.

Basado en los capítulos anteriores, estas circunstancias habilitadoras a la aceptación juvenil de un régimen con características autoritarias podrían ser de tipo económicas (crisis económica, falta de empleo y pobreza). Incluso, un 37% de las y los jóvenes piensa que un gobierno militar es viable en caso de crisis. Si bien estas dos respuestas analizadas tienen un mayor porcentaje de jóvenes que están en contra, son síntomas que deberían preocuparnos y pueden ser rápidamente aprovechados por candidatos de corte autoritario y populista.

FIGURA 5: Opiniones sobre la democracia¹⁹



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

Quizás lo que alivia este preocupante escenario de aceptación o de no-rechazo al autoritarismo, es que un 68% de las y los jóvenes piensa que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. Sólo un 15% de las y los jóvenes está en contra de esta aseveración y un 17% no quiso responder esta pregunta.

Esta dinámica estudiada tendrá un correlato con la confianza en las principales instituciones democráticas que tienen las y los jóvenes. Como se verá a continuación, la insatisfacción con la democracia y la situación del país, como también la validación de autoritarismos en ciertas circunstancias, está acompañada por elevados niveles de desconfianza institucional.

18 Un caso paradigmático en la región se dio en las últimas elecciones en Argentina, en la que Javier Milei obtuvo el 69% de las y los menores de 24 años, según la encuesta Atlas.

19 Por simplicidad, se agruparon las posibles respuestas en tres grupos: "muy de acuerdo" y "de acuerdo" en una sola, "totalmente en desacuerdo" y "en desacuerdo" en otra y, finalmente, "No sabe o No responde" (NS/NR).

7. CONFIANZA EN INSTITUCIONES

Se podría argumentar que la confianza en las instituciones tiene una correlación directa con los resultados de la política (*outputs*). Cuando un ciudadano está contento con la situación económica, política y social, muy probablemente vendrá acompañada con un alto nivel de confianza en las instituciones que están vinculadas a su creación y provisión.

Como hemos visto, las y los jóvenes bolivianos no están satisfechos con la situación del país, la democracia y su situación económica. Además, bajo ciertas circunstancias, estarían dispuestos a validar gobiernos autoritarios y prefieren la figura de “líder fuerte” puesto que piensan que puede solucionar los problemas de mejor manera que los partidos e instituciones. Si se valida la hipótesis del vínculo entre resultados de la política y confianza, se podría explicar parcialmente el bajo nivel de confianza institucional que reporta tener la juventud boliviana por los malos resultados en la vida cotidiana de las y los jóvenes.

En la encuesta se preguntó los niveles de confianza que las y los jóvenes tenían en determinadas instituciones. Como se había anticipado, los resultados obtenidos no son alentadores. Sólo uno de cada cuatro jóvenes tiene una alta o muy alta confianza en

universidades. Considerando que un 77% de las y los jóvenes se identifica con alguna denominación cristiana²⁰, la iglesia ocupa el segundo lugar en alta y muy alta confianza con solo un 19%. No obstante, a diferencia de las universidades, las personas que tienen baja confianza superan el 30%. En tercer lugar, los medios de comunicación gozan de alta confianza de apenas el 19% de la juventud, seguidos por las fuerzas armadas (17%) y los *influencers* (15%).

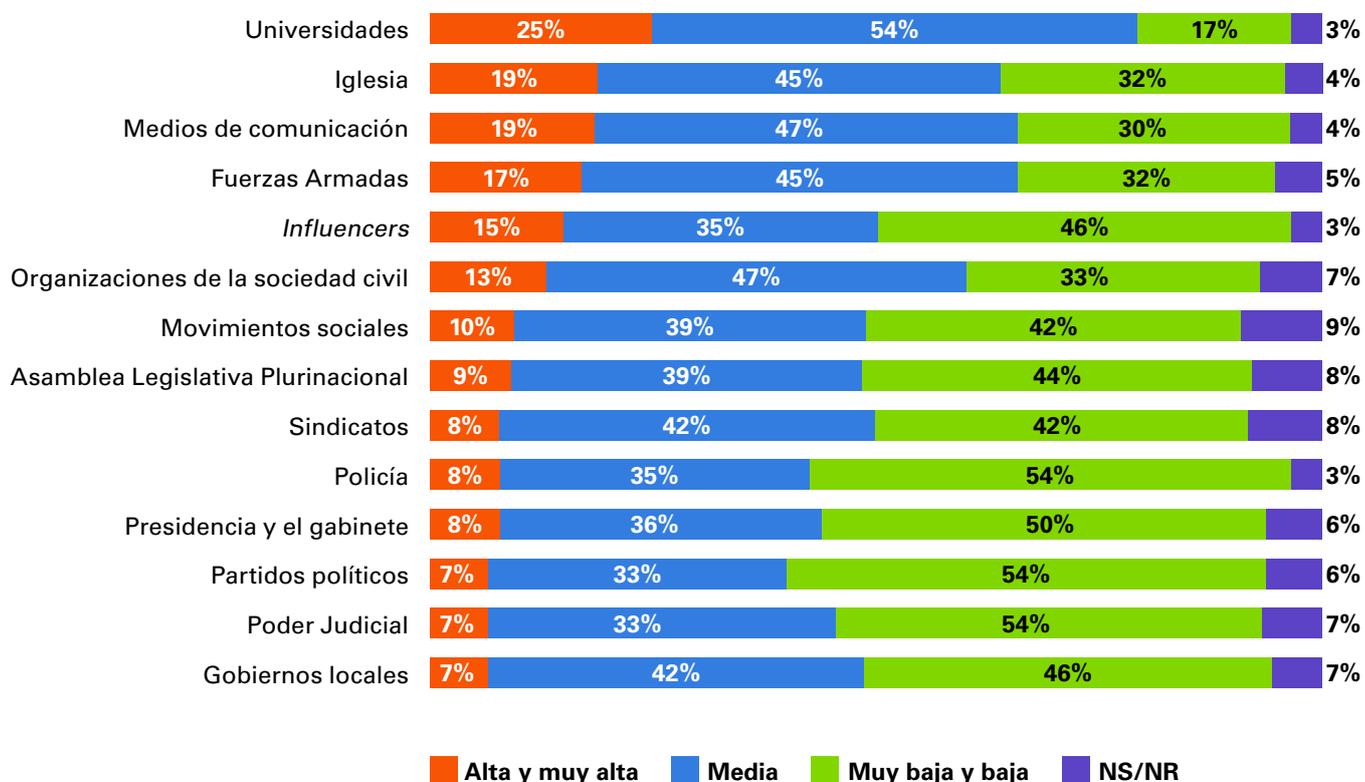
Quizá lo más notorio es que los órganos del Estado (Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Electoral²¹) son las instancias que menos confianza generan entre la juventud. En todos estos casos, la alta confianza no supera el 10% de la población juvenil y la población que reporta tener muy baja o baja confianza es siempre superior al 40%.

De hecho, el presidente y su gabinete generan muy baja o baja confianza entre las y los jóvenes (50%), seguidos por el poder judicial (48%) y la Asamblea Legislativa (44%). No obstante, en términos absolutos, son los partidos políticos y la policía las dos instituciones con confianza más baja (54% de desconfianza aproximadamente).

20 Esta categoría aglutina a católicos (44%), cristianos (22%) y evangélicos (10%). El resto prefirió no responder (15%), mientras que otros son ateos o agnósticos (6%) u otra religión (3%).

21 Si bien el Órgano Electoral no ha entrado en la lista de instituciones evaluadas en materia de confianza, el 69% de las y los jóvenes tienen poca o nula confianza en la transparencia de las elecciones. Un 17% confía algo y un 3% tiene alta confianza en la transparencia de los comicios. 11% declinó responder esta pregunta.

FIGURA 6: Nivel de confianza en instituciones²²



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

Este panorama de baja confianza es un hecho que se debe atender en un futuro cercano. Esto porque socava la legitimidad de las instituciones estatales vitales para el correcto funcionamiento de la sociedad y puede también desincentivar la participación juvenil en futuros y actuales procesos democráticos, debilitando así la representatividad y eficacia del sis-

tema político en su conjunto. Finalmente, una baja confianza en las instituciones puede incrementar la polarización social y política, alimentando un ambiente de incertidumbre (principal sentimiento que tienen las y los jóvenes al preguntarles sobre el futuro del país), y causar mayores niveles de conflictividad entre bolivianos y bolivianas.

22 La pregunta textual fue: “Indica tu nivel de confianza en cada una de las siguientes instituciones u organizaciones.” Las opciones fueron: Muy bajo, bajo, medio, alto, muy alto y No Sabe o no responde.

8. PARTICIPACIÓN POLÍTICO-PARTIDARIA Y EN ORGANIZACIONES

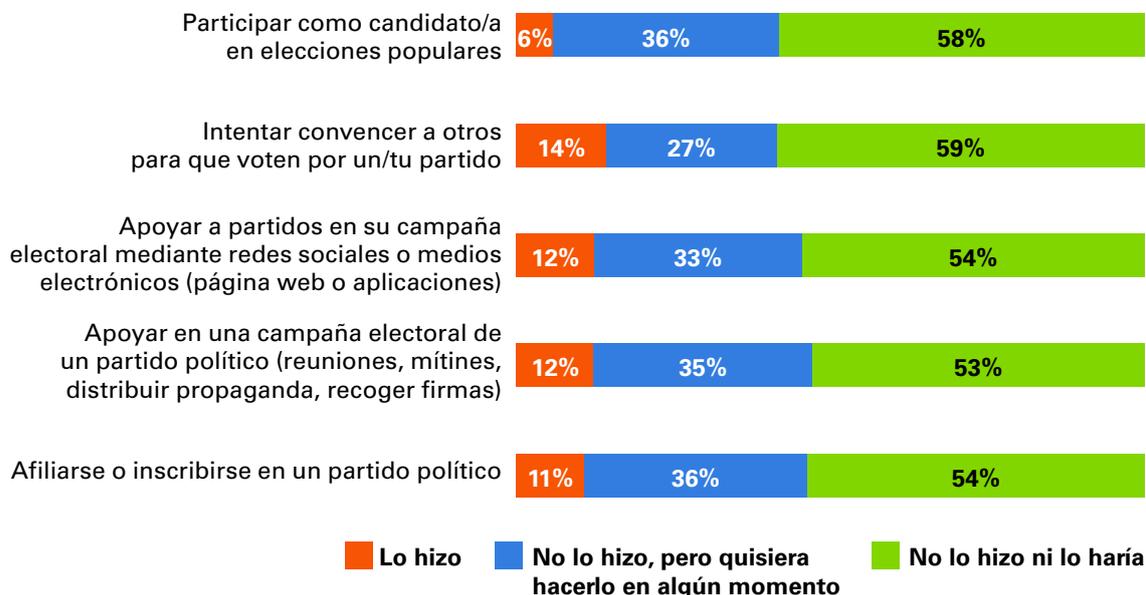
Considerando que la amplia mayoría de las y los jóvenes no se identifica con un partido político y desconfía de las instituciones democráticas y órganos del Estado, su participación en actividades político-partidarias es también limitada. De hecho, en las cinco temáticas consultadas en la encuesta, más del 53% de las y los jóvenes no tiene interés en participar.

La actividad que más reportaron realizar los jóvenes fue la de intentar convencer a otros para votar por un determinado partido (14,3%), seguido del apoyo en campaña electoral del partido de su preferencia en redes sociales o medios electrónicos (12,3%) o de forma presencial (11,8%) y, finalmente, casi 11% está

afiliado a un partido político. El 6% dice haber participado como candidato en elecciones.

No obstante, estas cinco actividades despiertan el interés de participar e involucrarse a casi un tercio de la población juvenil (únicamente el convencer a otros por votar por su partido de preferencia tiene una menor intención de hacerlo). Esto se convierte en una ventana de oportunidad para que los partidos puedan trabajar con jóvenes y lograr un recambio generacional en sus estructuras orgánicas y así superar las características caudillistas que están presentes en la gran mayoría de los partidos políticos en la historia boliviana.

FIGURA 7: Participación político-partidaria²³



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

23 La pregunta textual fue: “Hay varias formas de participar e involucrarse en partidos políticos. En la siguiente lista de acciones marca aquellas que tú has hecho o estarías interesado en algún momento realizar”. Las posibles respuestas se detallan en el gráfico.

Las formas de preferencia que reportan las y los jóvenes para involucrarse en política son mediante voluntariados o actividades de la sociedad civil (12% lo hace y un 49% está interesado en hacerlo), activismo en redes sociales (16% lo hace y un 41% está interesado) y, con porcentajes muy similares en intención y acción efectiva, la recolección de firmas y comprar algún producto, o dejar de hacerlo, por razones políticas, éticas o de cuidado del medio ambiente.

Las manifestaciones o protestas, que son una forma de acción típica de diferentes organizaciones y gre-

mios del país, parecen no tener una correspondencia en las nuevas generaciones. Si bien un 15% de las y los jóvenes lo hicieron y un 30% les interesaría hacerlo, un 56% dice que no lo han hecho ni lo harían. Por lo tanto, la figura de “toma de calles” para manifestar apoyo o rechazo en ciertos temas, parece ser algo que se estaría debilitando en las nuevas generaciones de Bolivia y que muy probablemente esté ligado a la crisis institucional de 2019 que, como se había mencionado, fue protagonizada por segmentos juveniles de la oposición en Bolivia.

FIGURA 8: Formas de involucramiento juvenil en política²⁴



Fuente: Elaboración propia en base FES (2024)

Los mecanismos de participación con mayor porcentaje de rechazo son, en orden descendiente, huelgas de hambre (71% no lo hizo ni lo haría), intervenciones visuales en el espacio público (69%) y la toma simbólica de edificios, fábricas o vías (66%).

Fuera de la participación político-partidaria, la juventud boliviana tampoco parece tener mucho interés en vincularse y participar en otro tipo de organizaciones. De una lista de diferentes organizaciones no políticas, un 51% de las y los jóvenes reportó no estar vinculado con ninguna en los últimos doce meses.

24 La pregunta textual en esta sección fue: “Hay varias formas de involucrarse en política. En la siguiente lista de acciones marque aquellas que has hecho o estarías interesado/a en algún momento realizar”. Las posibles respuestas están descritas en el gráfico.

En el mejor de los casos, uno de cada cinco jóvenes, principalmente varones, están vinculados a un club deportivo, un 13% a una institución religiosa, un 10% a asociaciones estudiantiles y un 9% a agrupaciones de hobbies o juegos. El resto de las organizaciones (vecinales, artísticas, voluntariados, culturales, sindical, etc.) no agrupan ni al 6% de las y los jóvenes.

La principal motivación para participar en una organización que reportan las y los jóvenes fue, con un 49% de respuestas afirmativas, adquirir conocimientos y experiencia. Luego aparece, con aproximadamente un tercio de las y los jóvenes encuestados, la motivación por divertirse y ampliar su círculo social. Y un 27% reporta que les motiva hacer un buen uso de su tiempo libre y que por eso se han vinculado a una organización.

En contraposición, entre las razones consultadas para no vincularse a una organización lidera la creencia de que los jóvenes no ganan o no reciben algo a cambio

(34%). Con un porcentaje similar (32%), la juventud reporta no vincularse con una organización porque no encuentran ninguna que represente sus intereses. La tercera razón es por falta de tiempo para tales fines (30%) y una actitud más individualista de hacer las cosas por sí mismo (29%). Esta última razón muy posiblemente se alinea a las nociones democráticas que tienen las y los jóvenes: como vimos, la mayoría piensa que los partidos políticos no son necesarios para el funcionamiento de la democracia y tienen la creencia que un líder fuerte puede resolver de mejor manera los problemas que los partidos o instituciones.

Por lo tanto, si bien se ha avanzado mucho en materia de ejercicio de derechos políticos por el lado del voto, todavía queda un importante trecho en mejorar los mecanismos para que las y los jóvenes puedan tener un mayor interés y posibilidad de ser electos como representantes de su bloque demográfico y tener una participación relevante en las principales instituciones del Estado y en otras organizaciones.

9. IDEOLOGÍA Y POSICIONAMIENTO POLÍTICO

Actualmente, en el mundo se está discutiendo acerca de la tendencia a una “derechización” de la población y, principalmente, de la juventud. Existen casos de ello en la región, como por ejemplo con Argentina, país en el que fue electo en segunda vuelta Javier Milei gracias al denominado “voto joven”. A escala global están las elecciones del Parlamento Europeo con la victoria del Partido Popular Europeo de derecha; y las últimas elecciones en Italia, Suiza, Finlandia, Hungría, Croacia, República Checa y Eslovaquia, en cuyos países ganaron partidos de extrema derecha; y está en agenda también la probabilidad de reelección de Donald Trump en Estados Unidos.

Entre las hipótesis que se barajan para explicar este fenómeno, se tiene el desgaste natural de los actuales partidos en el gobierno y la insatisfacción de la población con las condiciones económicas y sociales, como fue el caso argentino²⁵. En otros casos, principalmente en países desarrollados, la ciudadanía percibe que los gobiernos actuales no han abordado de manera efectiva problemas como el desempleo, la seguridad y la inmigración. Esta dinámica genera un clima de descontento y aumenta la posibilidad de votar por partidos de derecha, cuya agenda se enfoca, entre otros tópicos, en disminuir la migración

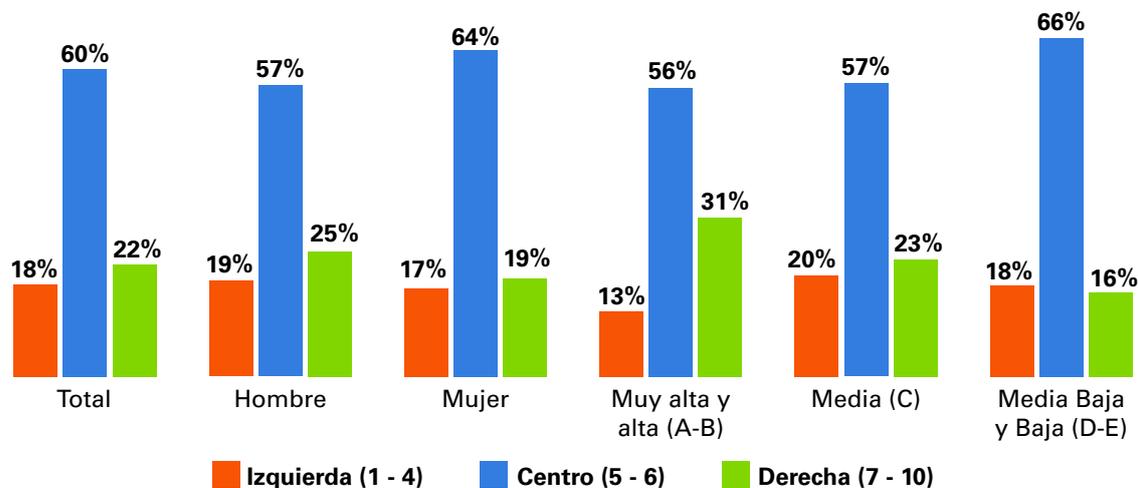
ilegal (argumentando que es un factor que crea inseguridad ciudadana y hasta limita la posibilidad de conseguir empleo a los ciudadanos oriundos de sus respectivos países).

El caso de la juventud boliviana, según los datos de la encuesta, no muestra que exista una preferencia por la derecha. Hay más bien una preferencia mayoritaria por el “centro” (ni izquierda, ni derecha), pero con ciertas particularidades que se explorarán a continuación.

La encuesta le pidió a la juventud boliviana ubicarse en un espectro ideológico-político en una escala del 1 al 10; siendo 1 de extrema izquierda y 10 de extrema derecha. Si se agrupan a las y los jóvenes en tres grupos: izquierda (aquellos que se ubicaron entre 1 y 4 en la escala), centro (5 y 6) y derecha (del 7 al 10), los resultados muestran que tres de cada cinco jóvenes se sitúan en el centro, uno en la izquierda y otro en la derecha. Si bien en el caso de las clases sociales alta y muy alta la preferencia por la derecha es superior al resto de grupos y al promedio juvenil, en todos los casos, la juventud se decanta más por el centro que por izquierda o derecha.

²⁵ No se descarta que en el caso de las y los jóvenes sea porque la derecha ofrece un paradigma diferente al actual. Es decir, es una opción “renovadora” o “novedosa” que se podría presentar como la solución a los problemas coyunturales y estructurales.

FIGURA 9: Ideología política desagregada por sexo y clase social²⁶



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Juventudes - FES

No obstante, como se verá a continuación, mucha de la agenda política y social que impulsó la izquierda progresista en Bolivia y en el mundo ha calado profundamente entre las y los jóvenes y ha trascendido los clivajes tradicionales de izquierda y derecha. Esto sugiere que la diferenciación entre izquierda y derecha tradicional está en proceso de resignificación en la juventud.

En este sentido, la juventud apoya, por ejemplo, con amplio consenso (superior al 80%, independientemente del posicionamiento ideológico de cada encuestado), la priorización del cuidado del medio ambiente, la presencia del Estado como garante del acceso gratuito a educación y salud de calidad, y la regulación de la tecnología.

TABLA 3: Apoyo en temáticas específicas desagregadas por posicionamiento ideológico-político²⁷

Posicionamiento	General	Centro	Izquierda	Derecha	Diferencia (izq-der)
El cuidado del medio ambiente debería ser una prioridad de los gobiernos	87%	88%	84%	87%	-3%
El Estado debe garantizar el acceso gratuito de todos y todas a educación y salud de calidad	85%	84%	85%	89%	-4%

26 La pregunta fue: “Cuando las personas hablan de su ideología y mirada política entre izquierda y derecha, en la siguiente escala, ¿en qué lugar de la siguiente escala se colocaría?”. Siendo 1 extrema izquierda y 10 extrema derecha. La clasificación entre izquierda, centro y derecha fue provista por la oficina regional de la FES en América Latina.

27 La pregunta para cada posicionamiento fue: “¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada uno de los siguientes enunciados?”. Las posibles opciones fueron: Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo y no sabe/no contesta. Se agruparon las primeras dos categorías como “apoyo” para presentarla en la tabla.

Posicionamiento	General	Centro	Izquierda	Derecha	Diferencia (izq-der)
Las tecnologías deben regularse para su desarrollo	80%	80%	81%	81%	0%
La educación sexual integral debería ser un tema prioritario en los currículos escolares	78%	77%	76%	82%	-6%
Los pueblos indígenas y comunidades étnicas deben tener autonomía sobre sus territorios	76%	76%	81%	72%	9%
Los sindicatos son organizaciones necesarias para la defensa de los derechos de los/as trabajadores/as	72%	72%	70%	75%	-6%
Deberían existir leyes de paridad o cuotas de género para asegurar la igual representación de hombres y mujeres en la asamblea	70%	68%	73%	74%	-1%
Los servicios públicos y las empresas estratégicas (petróleo, telecomunicaciones, electricidad, etc.) son de mejor calidad cuando las gestiona el sector privado y las empresas	67%	63%	63%	82%	-19%
Las personas deberían tener completa libertad para decidir su orientación sexual y su identidad de género	67%	66%	64%	72%	-9%
Las personas transgénero deben tener derechos al acceso de cuidados de salud para afirmar su género	55%	56%	58%	50%	8%
Debería haber un impuesto adicional a los ricos para redistribuir la riqueza	54%	56%	58%	45%	13%
Los emigrantes deben tener los mismos derechos que los nacionales	51%	48%	50%	59%	-9%
El matrimonio entre dos personas del mismo sexo debe ser aceptado sin ningún tipo de discriminación	49%	51%	44%	49%	-5%
La interrupción voluntaria del embarazo debería ser legal bajo cualquier razón	39%	38%	41%	38%	3%

Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

Donde se puede ver una falta de apoyo, pero no fundamentada en diferencias ideológicas, es en el tema del aborto y matrimonio igualitario entre personas del mismo sexo. Estas dos posturas tienen la menor cantidad de apoyo entre las 14 temáticas consultadas y son las únicas con menos del 50% de jóvenes que

las apoyan. Sin embargo, este comportamiento va en línea con los valores y postura provida que pregona la religión predominante que adoptan las y los jóvenes (recordemos que 3 de 4 jóvenes se identifican con alguna denominación cristiana) y la sociedad boliviana en su conjunto; como también valida la hipótesis

de que el clivaje tradicional izquierda-derecha ya no tiene la misma validez en la juventud boliviana.

Empero, las diferencias entre derecha e izquierda se dan, principalmente, en la privatización de servicios y empresas estratégicas. En este caso, el apoyo que recibe esta postura es superior en 19 puntos porcentuales al que recibe de la izquierda, aunque en ambos casos es superior al 60%. El segundo caso es en el impuesto a los ricos. En esta situación, el apoyo que recibe esta postura en la juventud izquierdista es superior en 13 puntos porcentuales al que recibe de la derecha.

Las siguientes temáticas, que podrían llegar a ser polémicas, aunque con una diferencia menor entre izquierda y derecha, son las de los derechos de los

emigrantes (9 puntos porcentuales de diferencia en el apoyo entre izquierda y derecha), la autonomía sobre las tierras de los pueblos indígenas (9 puntos porcentuales de diferencia, aunque el apoyo a esta causa es mínimamente del 72%) y la libertad para decidir la orientación sexual e identidad de género (9 puntos porcentuales de diferencia entre izquierda y derecha).

Estos contrastes, principalmente en temas de género, migrantes y apoyo a los pueblos indígenas, se alinean a la dinámica mundial de apoyo/rechazo según qué ideología política. La única excepción se encuentra en que la juventud de derecha apoya en mayor proporción la libertad de una persona para decidir su orientación sexual y su identidad de género, que la juventud de izquierda. Usualmente, es de esperar que la derecha tenga valores más conservadores que la izquierda.

10. PERCEPCIONES SOBRE GÉNERO

En este capítulo revisaremos el apoyo o rechazo a ciertas temáticas ligadas al género que tienen las y los jóvenes en Bolivia. En este caso, las diferencias que son más interesantes de explorar son entre sexos. La encuesta recogió información sobre ocho posturas distintas y cuatro de ellas tienen diferencias sustanciales entre hombres y mujeres.

Como se puede observar en el cuadro 2, son los piropos los que causan mayores diferencias entre hombres y mujeres. Mientras que un 57% de los varones

piensan que no deberían ser una causa que provoque la molestia de una mujer, el 55% de las mujeres piensa que efectivamente lo es. Si bien para los hombres puede ser un acto inofensivo, para las mujeres se consolidaría como un acto inapropiado e incluso puede venir acompañado por otras circunstancias como acoso, violencia verbal y hasta física. Por lo tanto, es importante reconocer las diferencias vivenciales entre hombres y mujeres en estas temáticas consultadas.

CUADRO 2: Posiciones sobre género desagregadas por sexo²⁸

Postura	Sexo	De acuerdo	En desacuerdo	NS/NR	Diferencia de acuerdo hombre -mujer
Las mujeres que tienen hijos/as se sienten más realizadas que aquellas que no los tienen	Hombre	50%	27%	23%	19%
	Mujer	31%	54%	16%	
Una mujer no tendría por qué sentirse molesta por un piropo	Hombre	57%	30%	13%	22%
	Mujer	36%	55%	9%	
La mujer tiene más capacidad que el hombre para desempeñar profesiones que implican el cuidado de otras personas	Hombre	50%	34%	16%	1%
	Mujer	49%	40%	11%	
Mantener económicamente a la familia debería ser responsabilidad prioritariamente de los hombres	Hombre	39%	50%	11%	17%
	Mujer	22%	69%	8%	
En algunos casos, en una relación es justificable recibir actos de violencia por parte de la pareja	Hombre	20%	70%	10%	10%
	Mujer	11%	83%	6%	
Hombres y mujeres tienen las mismas capacidades para ocupar cargos políticos y de liderazgo	Hombre	80%	13%	7%	-9%
	Mujer	90%	6%	4%	
La edad de jubilación de las mujeres debe ser menor a la de los hombres	Hombre	48%	38%	13%	2%
	Mujer	47%	38%	15%	
El feminismo es una ideología que busca someter a los hombres	Hombre	59%	23%	18%	21%
	Mujer	39%	47%	14%	

Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

28 La pregunta para cada posicionamiento fue: "¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada uno de los siguientes enunciados?". Las posibles opciones fueron: Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo y no sabe/no contesta. Se agruparon las primeras dos categorías como "De acuerdo" para presentarla en la tabla y las dos siguientes opciones como "En desacuerdo".

El feminismo es la segunda temática que más división causa entre hombres y mujeres. Un 59% de los hombres está de acuerdo con la afirmación de que el feminismo busca someter a los hombres, en contraste con un 47% de las mujeres que están en contra, generando una diferencia en el apoyo a la afirmación de 21 puntos porcentuales entre sexos.

Con similar diferencia de apoyo entre hombres y mujeres está el apoyo a la afirmación de que una mujer con hijos estaría más realizada que una mujer sin hijos. La mitad de los hombres secunda esta postura con relación a un 31% de mujeres que también está de acuerdo. De igual forma, la creencia sobre que el hombre es responsable de mantener económicamente al hogar tiene una diferencia de 17 puntos porcentuales, aunque en este caso en ninguno de los sexos tiene un apoyo mayoritario.

Algo profundamente preocupante es que uno de cada cinco hombres y una de cada diez mujeres,

bajo ciertas circunstancias, podrían llegar a justificar recibir actos violentos por parte de su pareja. La premisa es que es inaceptable e injustificable ser víctima o victimario de actos violentos en una relación sentimental.

Las temáticas que generan mayor consenso entre sexos, con un porcentaje de apoyo cercano al 50% en ambos grupos, son que la mujer tiene mayor capacidad para tareas de cuidados que otras personas, reforzando una división sexual de tareas de cuidados de personas en los hogares bolivianos; y que la edad de jubilación para las mujeres debería ser menor que la de los hombres. Cabe resaltar que la actual legislación boliviana permite que las mujeres reduzcan su edad de jubilación, actualmente fijada en 58 años, en un año por cada hijo nacido vivo que hayan tenido, hasta un máximo de tres años. Sin embargo, la jubilación no parece ser un tema central en el debate en las perspectivas de género de la juventud boliviana.



11. CONCLUSIONES

En este informe hemos explorado las percepciones de las y los jóvenes bolivianos sobre su satisfacción con su vida personal, social, y con la democracia y el país. Los hallazgos indican que, aunque los jóvenes están relativamente más satisfechos con aspectos privados de su vida, manifiestan una profunda insatisfacción con la situación del país, el funcionamiento de la democracia y su propia situación económica. Esta insatisfacción se alinea con la incertidumbre que sienten al pensar en el futuro del país y los problemas que identifican: pobreza, desempleo, corrupción e inseguridad. Como reflejo de estos problemas, se observa una fuerte demanda de políticas públicas que promuevan el empleo y dinamicen la actividad económica, así como la implementación de un Estado de Bienestar que garantice el bienestar social mediante políticas sociales efectivas.

La insatisfacción con la democracia y los resultados del sistema político generan una marcada desconfianza en las principales instituciones democráticas y órganos del Estado (Ejecutivo, Judicial, Legislativo y Electoral). Esta desconfianza abre la posibilidad de que, bajo ciertas circunstancias, principalmente ligadas a una posible crisis económica, los jóvenes puedan validar gobiernos de corte más autoritario que democrático. Este desencanto con la política y las dificultades para participar en ella hacen que no muchos jóvenes se involucren en política partidaria, aunque al menos un tercio de ellos muestra interés en hacerlo. De similar manera, los mecanismos de participación tradicionales no-partidarios para hacer

política, entre ellos las protestas, manifestaciones y huelgas, son rechazados por la mayoría de la juventud y muy posiblemente serán reemplazados por la manifestación de sus opiniones sobre problemáticas en redes sociales y la participación en actividades organizadas por organizaciones de la sociedad civil.

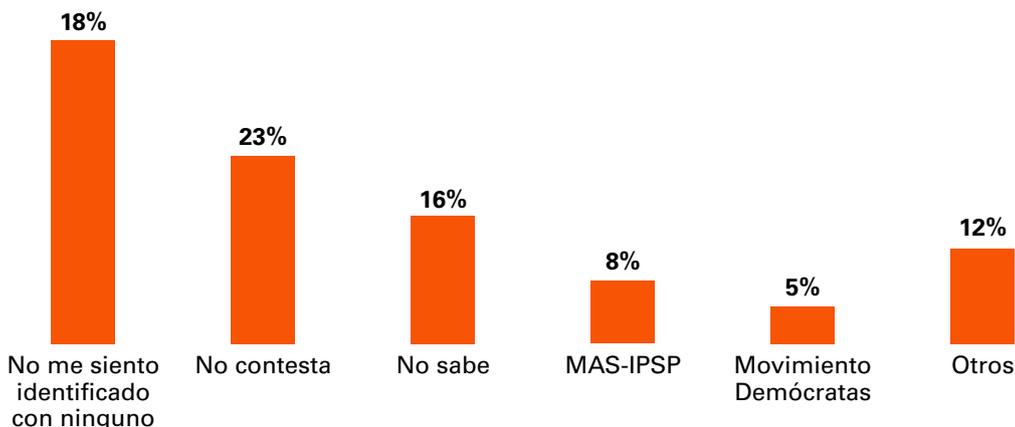
En materia de ideología política, aproximadamente el 60% de los jóvenes se identifican con el centro, mientras que el 20% se inclina hacia la izquierda y el 20% hacia la derecha. Sin embargo, los clivajes tradicionales de izquierda y derecha no se cumplen necesariamente en la juventud boliviana. Por ejemplo, un joven puede ser de izquierda y estar en contra del aborto, o ser de derecha y apoyar la libertad de elección de orientación sexual e identidad de género. Además, en temas de género, persisten actitudes machistas y que favorecen la división sexual de las tareas de cuidado, así como una justificación de la violencia de pareja en ciertas circunstancias.

En conclusión, el estudio revela una juventud boliviana que, a pesar de su insatisfacción y desconfianza en las instituciones, mantiene el interés y la esperanza de que su participación política, en especial mediante el voto, pueda ser el motor de un cambio positivo. Y, finalmente, si bien se ha avanzado en los derechos políticos tanto por el lado de la votación en elecciones como la posibilidad de ser electo como autoridad nacional, queda pendiente el fortalecimiento de los mecanismos para que las y los jóvenes puedan participar en política.

12. ANEXOS

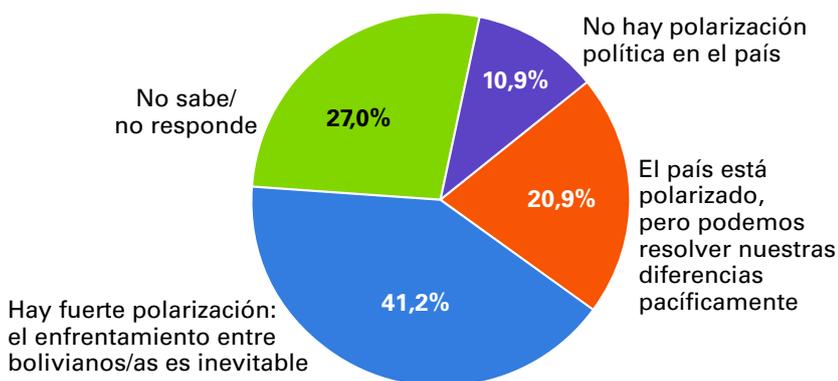
A continuación, se presentan gráficos y un cuadro a los que se aludieron en el documento.

ANEXO 1: Identificación con partidos políticos²⁹



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

ANEXO 2: Percepciones sobre la polarización política³⁰



Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

29 La pregunta textual fue: “En términos partidarios, ¿te sientes identificado con algún partido u organización política en específico?”. Se agrupó el resto de partidos y agrupaciones bajo “otros”.

30 La pregunta textual fue: “Pensando en la situación política en el país, ¿con cuál de las siguientes afirmaciones estás más de acuerdo?”. Las opciones de respuesta se muestran en el gráfico.

ANEXO 3: Temáticas apoyadas por la juventud boliviana desagregadas por ideología política³¹

Posicionamientos sobre políticas	Posicionamiento	De acuerdo	En desacuerdo	NS/NR	Total
El Estado debe garantizar el acceso gratuito de todos y todas a educación y salud de calidad	General	85%	9%	6%	100%
	Izquierda	85%	10%	4%	100%
	Centro	84%	9%	8%	100%
	Derecha	89%	8%	3%	100%
Debería haber un impuesto adicional a los ricos para redistribuir la riqueza	General	54%	33%	13%	100%
	Izquierda	58%	32%	10%	100%
	Centro	56%	28%	16%	100%
	Derecha	45%	47%	8%	100%
Deberían existir leyes de paridad o cuotas de género para asegurar la igual representación de hombres y mujeres en el parlamento/congreso/asamblea/gabinete ejecutivo	General	70%	16%	14%	100%
	Izquierda	73%	16%	12%	100%
	Centro	68%	14%	17%	100%
	Derecha	74%	19%	7%	100%
El cuidado del medio ambiente debería ser una prioridad de los gobiernos	General	87%	7%	6%	100%
	Izquierda	84%	8%	8%	100%
	Centro	88%	7%	6%	100%
	Derecha	87%	6%	7%	100%
Los pueblos indígenas y comunidades étnicas deben tener autonomía sobre sus territorios	Total	76%	13%	11%	100%
	Izquierda	81%	10%	9%	100%
	Centro	76%	11%	13%	100%
	Derecha	72%	19%	9%	100%
Los emigrantes deben tener los mismos derechos que los nacionales	General	51%	35%	14%	100%
	Izquierda	50%	40%	10%	100%
	Centro	48%	34%	18%	100%
	Derecha	59%	33%	8%	100%
La educación sexual integral debería ser un tema prioritario en los currículos escolares	General	78%	14%	8%	100%
	Izquierda	76%	16%	8%	100%
	Centro	77%	13%	10%	100%
	Derecha	82%	13%	5%	100%

31 Se consultó a la juventud boliviana acerca de su posicionamiento en las temáticas especificadas. Se agruparon en 2 grupos las respuestas “muy de acuerdo” y “de acuerdo” como “De acuerdo” y “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” en “En desacuerdo”.

Posicionamientos sobre políticas	Posicionamiento	De acuerdo	En desacuerdo	NS/NR	Total
La interrupción voluntaria del embarazo debería ser legal bajo cualquier razón	General	39%	51%	11%	100%
	Izquierda	41%	50%	9%	100%
	Centro	38%	50%	12%	100%
	Derecha	38%	53%	9%	100%
Las personas deberían tener completa libertad para decidir su orientación sexual y su identidad de género	General	67%	24%	9%	100%
	Izquierda	64%	28%	8%	100%
	Centro	66%	23%	11%	100%
	Derecha	72%	22%	5%	100%
El matrimonio entre dos personas del mismo sexo debe ser aceptado sin ningún tipo de discriminación	General	49%	38%	13%	100%
	Izquierda	44%	43%	12%	100%
	Centro	51%	35%	14%	100%
	Derecha	49%	40%	11%	100%
Las personas transgénero deben tener derechos al acceso de cuidados de salud para afirmar su género	General	55%	29%	16%	100%
	Izquierda	58%	29%	13%	100%
	Centro	56%	26%	19%	100%
	Derecha	50%	37%	13%	100%
Las tecnologías deben regularse para su desarrollo	General	80%	11%	8%	100%
	Izquierda	81%	14%	5%	100%
	Centro	80%	11%	9%	100%
	Derecha	81%	11%	7%	100%
Los servicios públicos y las empresas estratégicas (petróleo, telecomunicaciones, electricidad, etc.) son de mejor calidad cuando las gestiona el sector privado y las empresas	General	67%	17%	16%	100%
	Izquierda	63%	27%	11%	100%
	Centro	63%	17%	21%	100%
	Derecha	82%	9%	10%	100%
Los sindicatos son organizaciones necesarias para la defensa de los derechos de los/as trabajadores/as	General	72%	14%	14%	100%
	Izquierda	70%	17%	13%	100%
	Centro	72%	12%	16%	100%
	Derecha	75%	15%	9%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a FES (2024)

13. BIBLIOGRAFÍA

Campos, M. (2020). *Bicentenario - Democracia y Juventud*. Konrad Adeneur Stiftung (KAS), oficina país en Perú.

Corporación Latinobarómetro. (2023). Informe 2023: *La recesión democrática de América Latina*.

Edelman. (2023). *Barómetro de confianza Edelman: Navegando un Mundo Polarizado*.

Friedrich Ebert Stiftung (FES). (2024). *Juventudes: Asignatura Pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. www.juventudesFES.org

Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (2018). *Agenda de propuestas de políticas públicas desde las juventudes*. IDEA Internacional.

González, F. J. A. (2022). Qué sabemos de la participación política de los jóvenes en democracia. *Una revisión de las problemáticas sobre los jóvenes, la participación política y la democracia: Presentación del monográfico*. Revista Internacional de Pensamiento Político, 17, 13-30.

Jiménez Morales, O. A. (2015). *Los jóvenes y la democracia: retos y perspectivas para el ejercicio de su ciudadanía*. Tla-melaua, 8(37), 30-49.

Milacic, F. (2021). *The negative impact of polarization on democracy*. Friedrich Ebert Stiftung (FES).

Montero, L. & Paz, V. (2021). *Repensar la trayectoria del cambio social en tiempos de incertidumbre*. Instituto Prisma, Plural Editores.

Oporto, H., Espinoza, J. G., & Yáñez, E. Aponte, G., Philco-Lima, P. (2023). *La situación social de Bolivia*. Fundación Milenio.

Taguenca Belmonte, J. A., & Lugo Neria, B. (2011). *Percepción de la democracia de los jóvenes mexicanos*. Política y gobierno, 18(2), 179-230.

Varieties of Democracy (V-DEM) Annual Report. (2023). *Defiance in the Face of Autocratization*.

Sobre el autor

Josue Cortez. Economista boliviano con maestría en políticas públicas. Becado en la Harvard Kennedy School para un curso de especialización en liderazgo y ética. Cuenta con varias investigaciones publicadas en journals académicos en desarrollo económico y social y en economía política. Ganador del premio a la mejor tesis de pregrado del Banco Central de Bolivia en 2022. Actualmente desempeña el cargo de investigador en el equipo de economía política de Fundación Aru.

Correo: jcortez@aru.org.bo

Pie de imprenta

Friedrich Ebert Stiftung (FES) Bolivia
Av. Hernando Siles N° 5998, esquina calle 14,
Obrajes, La Paz

Citación sugerida:

Cortez, J. (2024). Explorando contrastes: La democracia en ojos de la juventud boliviana. En *Juventudes: Asignatura Pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. La Paz: Friedrich Ebert Stiftung (FES).

Responsables:

En Bolivia:

Christine Röhrs
Representante FES Bolivia

José Luis Exeni Rodríguez
Coordinador de proyectos

Coordinación Regional:

Constantin Groll
Representante FES Ecuador

Anabel Bilbao García
Coordinación del Proyecto

Camila Rodríguez
Técnica del proyecto y analista de datos

Para solicitar publicaciones

info.bolivia@fes.de

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las posturas oficiales de la Friedrich Ebert Stiftung.

El uso comercial de los materiales editados y publicados por la Friedrich Ebert Stiftung (FES) está prohibido sin la autorización previa escrita de la FES.

Los resultados de la encuesta son representativos a nivel nacional. Junto con los datos de los otros países de la región, aportan una mirada comparativa sobre las juventudes.



Juven tudes

● asignatura
● pendiente

ANÁLISIS DE RESULTADOS DE BOLIVIA



Una de las principales líneas de acción de la Friedrich Ebert Stiftung es el trabajo con juventudes políticas a nivel nacional, regional y global. **Juventudes: Asignatura Pendiente** es un proyecto regional de la FES en América Latina y el Caribe que tiene el objetivo de relevar y poner en discusión información y datos sólidos sobre la participación y las actitudes políticas de las juventudes en la región.



En el marco de este proyecto, entre enero y febrero del 2024 se aplicó una encuesta a cerca de 22.000 jóvenes en 14 países de la región a través de la metodología de paneles web. Esta encuesta estuvo a cargo de la empresa YouGov.

Los países participantes fueron: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.



El cuestionario aplicado en cada país contiene preguntas orientadas a conocer las formas, modos y motivaciones de participación en la política, posicionamiento respecto a problemáticas actuales, así como percepción de la democracia y uso de redes sociales para la política.

Este informe presenta un análisis de los resultados de la encuesta para Bolivia.

EL INFORME CON EL ANÁLISIS DE DATOS REGIONAL,
VISUALIZADORES DE DATOS Y MAYOR INFORMACIÓN
SOBRE EL PROYECTO, ESTÁ DISPONIBLE EN:

WWW.JUVENTUDESFES.ORG

